

Seman, Pablo y Vila, Pablo. (comps.) “Cumbia. Nación, Etnia y género en Latinoamérica”, Buenos Aires, Ed. Gorla, 2011

Agostina Ruggero⁴

Cumbia. Nación, Etnia y género..., a través de su título nos invita a deleitarnos con una amplia recopilación de artículos sobre la cumbia. Está compuesto por diferentes capítulos que buscan analizar desde el origen e historia de la cumbia, hasta su relación con el género, la nacionalidad y la etnia.

Tal como nos informan los compiladores del libro en el prólogo, el surgimiento de la cumbia coincide con las diversas manifestaciones (en búsqueda de derechos laborales y sociales) que han ocurrido en el último siglo en toda Latinoamérica. Por lo cual la cumbia fue retomada como una manifestación de dichos reclamos tanto en Argentina como en México y Colombia.

Tanto Semán como Vila, consideran que la cumbia popular, en particular, reproduce significados y representaciones que encuentran sentido en la interpretación de los propios actores. Es por esto, que si bien la reproducción de la misma está inmersa en el sistema capitalista, tanto la audiencia como los productores de la música popular tienen un potencial contestatario hacia las injusticias del propio sistema.

La cumbia latinoamericana es incluida por Semán y Vila dentro de la cultura popular, la cual es caracterizada desde la cultura burguesa como una cultura indefinida basada en la ausencia de culto y la ignorancia. En tal sentido, y retomando a Gramsci, esta caracterización se ha vuelto hegemónica ya que quienes dominan los medios de producción material dominan los medios de producción mental y artística.

La noción principal que atraviesa cada capítulo del libro, es que la cultura produce a la sociedad. La cultura manifestada a través de la música articula las diferentes dinámicas, manifiesta la voz de los sujetos y muchas veces influye en el gusto de las personas.

Retomando esta noción, Fernández L’ Hoestecomienza el primer capítulo ““Todas las cumbias, la cumbia: la latinoamericanización de un género tropical” analizando la historia de la cumbia colombiana. El autor enfatiza la importancia que tuvo en Colombia la cumbia para la construcción de una identidad nacional, la cual surge como expresión de resistencia popular. La cumbia colombiana comienza con los sectores populares, sin embargo, cuando logra comercializarse y difundirse en todo el país, logró

⁴ Estudiante avanzada de la carrera licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Mail: agostinaruggero@hotmail.com

superar las barreras clasistas. El impacto de la misma fue tan grande, que se exportó a distintos países de América, incluso a Estados Unidos.

Por su parte, Peter Wade en “Construcción de lo negro y de África en Colombia” analiza el concepto de negritud en la cumbia de Colombia. Allí los negros siempre fueron considerados como algo primitivo, y carente de cultura. Esta desvalorización continuó ejerciéndose luego con los sectores que producían cumbia. De alguna forma la cumbia fue para ellos un modo de crear su propia identidad y manifestarse. Entonces el origen de la cumbia colombiana tiene raíces de carácter “negro”. Además los compiladores retoman el análisis de Wade y lo trasladan a la Argentina, el estigma de “ser negro”, refiriéndose no específicamente al color de piel, el cual también se asociaba y se sigue asociando a los que consumen cumbia.

En el capítulo “Cumbia villera: una narrativa de mujeres activadas”, escrito por los compiladores, muestran como muchas mujeres jóvenes sienten ofensivas las letras de cumbias al escucharlas, pero en el baile consideran que es un juego de seducción, donde pueden tomar “la iniciativa”. Las mujeres así dejan atrás a su rol pasivo y las formas tradicionales para salir de esa relación de dominación. En el caso de Argentina el poder bailar de forma sensual y hasta sentirse “disputadas”, generaron en muchas mujeres un placer por escuchar y bailar cumbia. Sin dejar de tener en cuenta que esta activación de las mujeres en las últimas décadas sigue dándose en un marco androcéntrico. Por otra parte, los autores intentan también realizar una crítica a sí mismos y al error de imponer conceptos a la realidad. Si bien a simple vista la cumbia y sus letras son “machistas”, es importante tener en cuenta cómo se apropian de ello los actores, qué posición toman y cómo la interpretan, en por ejemplo, el baile.

Los capítulos escritos por Silba y de Martín, “La cumbia argentina, origen social, públicos populares” y “La cumbia villera y el fin de la cultura del trabajo, respectivamente, muestran cómo la cumbia villera es una producción cultural que permite a los sectores populares expresar sus preocupaciones, vivencias y deseos. En el caso nacional de la cumbia villera, las autoras consideran que fue sin dudas condicionada por el contexto social y político de los años 90. El llamado “fin de la cultura del trabajo”, el desempleo en aumento afectó principalmente a jóvenes, que aun, tenían la posibilidad y los recursos de “hacer” música en sus hogares, de forma ociosa y familiar.

Sin embargo, Silba y Martín consideran que no existe una relación tan estrecha entre clase social y gusto, como está planteado en “La distinción” de Bourdieu. La cumbia villera surge en contextos populares, pero luego fue consumida por la clase media y hasta muchas veces altas, como medio de diversión ocio, o disfrute.

De acuerdo a las autoras, las personas socialmente desiguales y culturalmente diferentes comparten una identidad con experiencias históricas que son constitutivas en los modos de acción y de imaginación.

Es así como podemos ver reflejado que en la cumbia argentina hay rasgos en comunes, identitarios, que la diferencian de la cumbia colombiana o mexicana. Pero a su vez, dentro de la cumbia argentina existen diferentes sectores que se diferencian, por ejemplo, la cumbia tropical de la cumbia villera.

Es importante hacer hincapié en la fuerte estigmatización que sufren los sectores que producen cumbia, así como quiénes la consumen. Estigma que tuvieron que desandar los autores del libro porque su posición social, género y origen, no les permitían diferenciar el juicio ético del juicio sociológico respecto del objeto de estudio

Cumbia. Nación, Etnia y género... es un libro novedoso particularmente en un aspecto: la temática que eligieron, ya que la cumbia es un objeto de estudio considerado muchas veces por nuestra disciplina como un objeto incomodo o desvalorizado (en palabras de los autores). Es un gran aporte a las Ciencias Sociales, donde continuamente es necesario romper con nuestros prejuicios para desnaturalizarlo y construir categorías desde la perspectiva del propio actor.

A su vez, analizan de forma recíproca las clases sociales y el género, tanto como el género atraviesa la clase social, así como la clase social influye en el significado que le adjudican los jóvenes a la cumbia. Me parece interesante que analizan las nociones desde la voz de los sujetos, logrando interpretarlos sin imponer categorías analíticas previas.

Por último, es destacable el enfoque de los autores, quiénes analizan un aspecto cotidiano como es la cumbia en relación a la construcción de las identidades culturales contemporáneas, logrando incluir en ello una perspectiva abarcativa y comparativa de diversos países latinoamericanos.